

ENCUESTA SOBRE DROGAS

a la población escolar



CANTABRIA 2002

Gobierno de Cantabria

Consejería de Sanidad y Servicios Sociales

Plan Regional sobre Drogas

**“ENCUESTA SOBRE DROGAS A LA
POBLACIÓN ESCOLAR DEL 2002”**

CCAA DE CANTABRIA

INFORME FINAL

Madrid, junio de 2.003

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	1
II.	RESUMEN.....	3
III.	CONSUMO DE TABACO.....	13
IV.	CONSUMO DE ALCOHOL.....	19
V.	CONSUMO DE TRANQUILIZANTES	24
VI.	CONSUMO DE CANNABIS	26
VII.	CONSUMO DE COCAÍNA	29
VIII.	CONSUMO DE HEROÍNA	31
IX.	CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS.....	33
X.	CONSUMO DE ALUCINÓGENOS.....	35
XI.	CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES	37
XII.	CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO	39
XIII.	POLICONSUMO	41
XIV.	OPINIONES ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS.....	42
	XIV.1. Riesgo percibido ante diversas conductas de consumo	42
	XIV.2 Aprobación/rechazo de determinadas conductas de consumo.....	45
	XIV.3. Disponibilidad percibida	46
XV.	INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS	47
XVI.	ENTORNO SOCIAL.....	50
XVII.	METODOLOGÍA: FICHA TÉCNICA	53
	XVII.1 Población de referencia.....	53
	XVII.2 Diseño muestral	53

I. INTRODUCCIÓN

Este documento presenta los principales resultados obtenidos en la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar para la C.A. de Cantabria en 2.002., así como su comparativa respecto a los resultados nacionales para los diferentes tipos de sustancias. La realización de la encuesta se ha guiado por la metodología establecida en el Proyecto Español de Encuestas sobre Drogas a la población Escolar (PEEED).

El objetivo general de la Encuesta es conocer de forma periódica la situación y las tendencias del consumo de drogas entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio a nivel de Cantabria, con el fin de orientar el desarrollo y evaluación de intervenciones destinadas a reducir el consumo y los problemas asociados.

A partir de este objetivo general, los objetivos concretos del proyecto son los siguientes:

- a) Estimar la prevalencia de consumo de las distintas sustancias.
- b) Estimar los patrones de consumo y las características sociodemográficas más importantes de los consumidores.
- c) Estimar las opiniones, conocimientos, percepciones y actitudes ante determinados aspectos relacionados con el abuso de drogas: oferta y accesibilidad (especialmente disponibilidad percibida) y consumo (especialmente riesgo percibido ante diversas conductas de consumo).
- d) Identificar factores de riesgo asociados al consumo de las distintas sustancias (factores socioeconómicos, estilos de vida, etc.).
- e) Conocer el grado de exposición y receptividad de los estudiantes a determinadas intervenciones.

Aparte de lo señalado, existe otro objetivo coyuntural que es el conocer de forma detallada las conductas y circunstancias de consumo durante el fin de semana, incidiendo especialmente en el consumo de bebidas alcohólicas.

Este informe se centra fundamentalmente en los objetivos a), b) y c). La identificación de factores de riesgo asociados al consumo de las distintas sustancias requiere un análisis más pormenorizado e investigaciones ad-hoc que quedan fuera del marco de este informe. Identificar factores de riesgo reales eliminando el efecto de las principales variables sociodemográficas (sexo y edad) implica recurrir al análisis multivariable, única forma de describir una realidad multidimensional.

Como variables de análisis se han utilizado el sexo, la edad, la titularidad del centro educativo y el tipo de enseñanza, aunque con la cautela necesaria que exige la fuerte asociación que presenta esta variable con la variable edad.

II. RESUMEN

La muestra se ha repartido homogéneamente por sexo: el 47,3% de la población encuestada fueron chicos y el 52,7% restante, chicas. Por edades, la muestra se ha repartido de la siguiente manera: el 16,7% son estudiantes de 14 años, el 24,1% de 15 años, el 16% de 16 años, el 28% de 17 años y, finalmente, el 14,4% de 18 años.

En el 89% de los casos, los padres de los alumnos encuestados estaban empleados en el momento de realizarse la encuesta, mientras que el 55,8% de las madres tenían una ocupación fuera del hogar. La tasa de paro entre padres y madres ha sido, respectivamente, del 1,9 y del 1,6%, aunque el 41,5% de las madres se ocupaban de las tareas de la casa, frente a una tasa casi nula (0,3%) entre los padres.

Alrededor de un 22,6% entre los padres y 23,6% entre las madres tenían un nivel de estudios bajo (hasta primarios), dándose unos índices del 21,2% y del 18,3% de niveles de estudios universitarios (grado medio y superior), respectivamente para padres y madres. Hay que señalar, sin embargo, que el 28,3% de los alumnos declararon desconocer el nivel de estudios del padre y el 26,7% el de la madre.

Respecto al consumo de las sustancias analizadas, el alcohol sigue siendo la sustancia más consumida entre los jóvenes de 14 a 18 años. El 82,3% de ellos han consumido alcohol alguna vez, el 81,8% los últimos 12 meses y el 65,1% los últimos 30 días

Los lugares predominantes de consumo son espacios públicos: primordialmente los pubs y discotecas, a los que también hay que añadir la calle o parques y bares o cafeterías, como lugares relevantes.

Los indicadores indirectos de consumo excesivo de alcohol presentan cifras elevadas. Un 51% de los estudiantes de 14 a 18 años manifiesta haberse emborrachado alguna vez y un 32,6% en los últimos treinta días. Además un 15,2% de la población encuestada piensa que bebe mucho o bastante.

El tabaco es la segunda sustancia más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años: un 28,1% son fumadores actuales.

La edad de inicio de consumo de tabaco se muestra como la menor de todas las sustancias analizadas (13,2 años), seguida las sustancias volátiles (13,7 años).

El consumo de tabaco se puede considerar moderado, ya que el consumo medio es de 8 cigarrillos/día (un 43,1% fuma de 1 a 5 cigarrillos/día, un 35,5% de 6 a 10 y un 21,4% más de 10).

Excepción hecha del alcohol y del tabaco y tomando como referencia el consumo en los últimos doce meses, el cannabis es, con diferencia, la droga más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años: un 34,4% de ellos declararon haber consumido esta sustancia los 12 meses previos a la encuesta.

A continuación, la cocaína y el speed, con una proporción de consumidores en los últimos doce meses del 6,6% y 6,4% respectivamente, son las sustancias más consumidas. Las siguientes sustancias por orden de prevalencia son éxtasis (4,3%), tranquilizantes (3,3%), alucinógenos (3,1%) y las sustancias volátiles (2,6%). La heroína obtiene una prevalencia de consumo del 0,6% dentro de los últimos doce meses.

El sexo establece diferencias de consumo. En general, la proporción de consumidores es significativamente menor en las chicas que en los chicos para la mayoría de sustancias, aunque consumen con mayor frecuencia tabaco y tranquilizantes.

TABLA II.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE DIFERENTES SUSTANCIAS SEGÚN SEXO

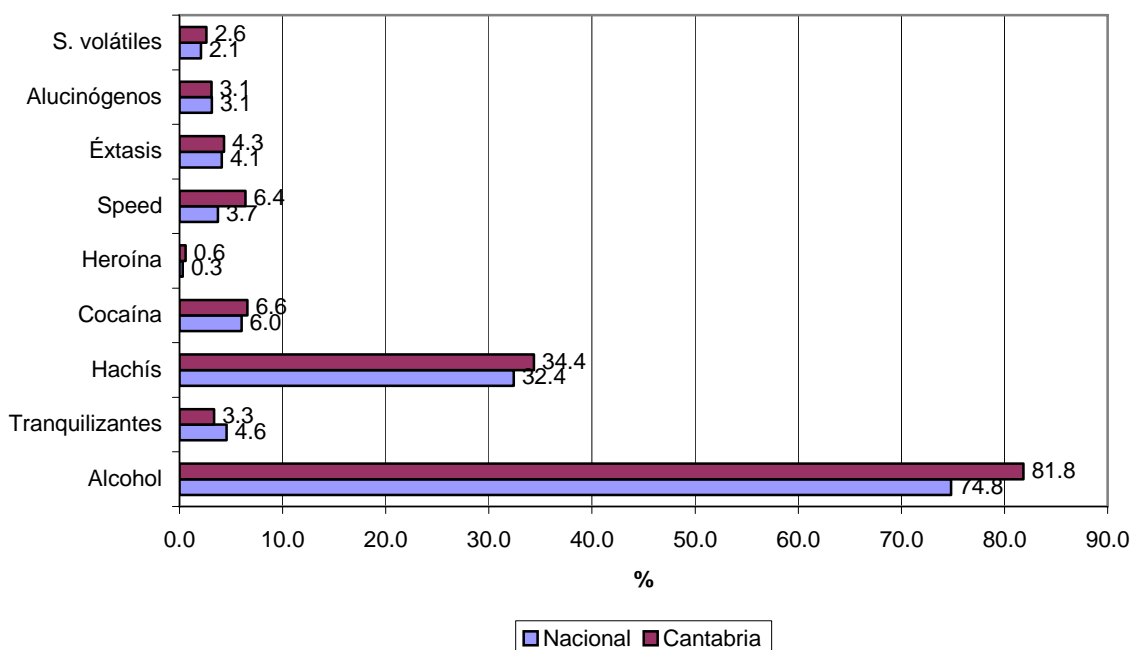
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
· Tabaco	28,0	38,2	-	-	26,1	34,5
· Alcohol	84,0	80,9	82,9	80,9	65,7	64,5
· Tranquilizantes	5,2	5,4	3,3	3,4	2,0	1,5
· Cannabis	44,2	34,8	39,1	30,1	27,2	19,8
· Cocaína	11,5	5,0	8,9	4,5	5,4	2,6

TABLA II.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE DIFERENTES SUSTANCIAS SEGÚN SEXO

	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
· Heroína	2,2	0,1	1,1	0,1	0,9	
· Speed y Anfetaminas	10,9	5,5	8,0	5,0	2,7	3,2
· Éxtasis	11,1	4,0	6,1	2,7	2,5	0,9
· Alucinógenos	6,3	2,8	4,0	2,3	3,5	1,0
· Sustancias volátiles	5,9	2,7	4,4	1,0	3,5	0,4

En el siguiente gráfico, podemos observar los distintos porcentajes de prevalencia de consumo respecto a la media nacional, observando un mayor consumo para Cantabria en la mayoría de sustancias, a excepción de los alucinógenos y los tranquilizantes.

Gráfico II.2.- Consumo drogas en los últimos 12 meses.



En general, la proporción de consumidores aumenta con la edad entre los 14 y los 18 años en casi todas las sustancias, siendo claramente creciente al pasar de cada edad a la inmediatamente superior en sustancias tales como el tabaco, el alcohol o el cannabis. No obstante, en algunas sustancias, como los tranquilizantes sin prescripción médica, el incremento es negativo en determinados intervalos de edad (en este caso, entre los 16 y 17 años), tanto en el consumo alguna vez como en el consumo los últimos 12 meses o como en el caso de la heroína donde no se puede concluir una evolución clara en este sentido, ya que las mayores prevalencias de consumo se dan en los grupos de edad de 16 y 18 años en el indicador de alguna vez.

**EVOLUCIÓN DEL CONSUMO ALGUNA VEZ CON LA EDAD
(COMPARACIÓN 14, 16 y 18 AÑOS)**
(Proporción de consumidores de cada sustancia)

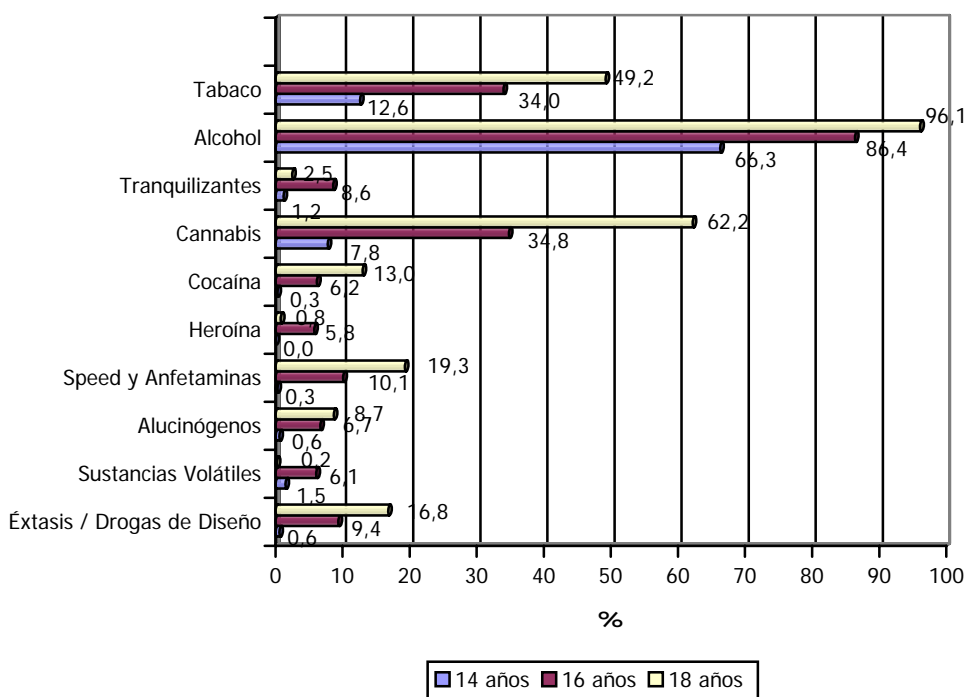


Gráfico II.3: Evolución del consumo alguna vez con la edad.

Exceptuando el tabaco y el alcohol, y tomando como referencia el indicador de continuidad en el consumo (proporción de consumidores alguna vez que lo son en los últimos doce meses), cannabis, cocaína, speed y alucinógenos, tranquilizantes, sustancias volátiles y speed son, por este orden,

las sustancias en las que la continuidad obtiene cifras más altas. Destacan los altos valores de continuidad de cannabis y cocaína (el 87% y el 81% de los consumidores alguna vez de estas dos sustancias, respectivamente, habían consumido en los últimos doce meses). Se ha excluido la heroína de este análisis debido al bajo consumo de esta sustancia y a la baja representatividad de este indicador para esta sustancia.

Las conductas que se asocian a menores problemas son el consumo del alcohol y el consumo de tranquilizantes y cannabis. En el lado opuesto, el consumo de heroína y cocaína y éxtasis y drogas de diseño son las tres conductas percibidas como más problemáticas.

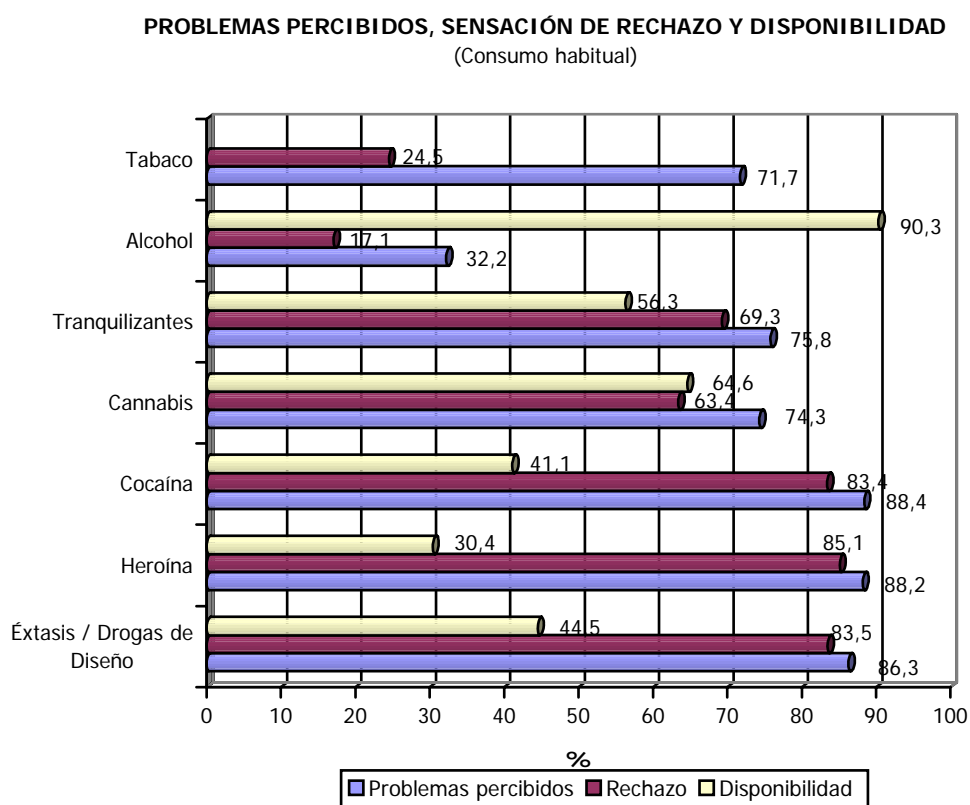


Gráfico II.4: Problemas percibidos, sensación de rechazo y disponibilidad de las diferentes sustancias.

El riesgo percibido va asociado en mayor medida a la frecuencia de consumo que al tipo de sustancia, hasta el punto de que el riesgo percibido del consumo habitual de la mayoría de las sustancias de comercio ilegal y el tabaco es mayor que el percibido del consumo esporádico de sustancias como la cocaína, la heroína o el éxtasis.

El alcohol, con gran diferencia respecto al resto, los tranquilizantes, el cannabis y las sustancias volátiles, son las drogas que se perciben como más accesibles.

Un 88,2% de los estudiantes de 14 a 18 años manifiesta estar suficientemente informado en relación con el consumo de drogas y los efectos y problemas asociados con las distintas sustancias y formas de consumo.

Las vías principales por las que se recibe información son los medios de comunicación (63,7%), los padres y hermanos (58,6%) y las charlas y cursos sobre el tema (53,2%). No obstante, las vías más utilizadas no son las consideradas más idóneas para recibir una información mejor y más objetiva. Según las respuestas obtenidas, éstas últimas serían el poder recibir información de personas que han tenido contacto con las drogas, que es considerada idónea por el 45% (50,4% entre las chicas y 39,1% entre los chicos), charlas o cursos sobre el tema, opción elegida por el 41,9% (46,1% y 37,2% para chicas y chicos respectivamente).

Respecto de las ausencias a clase durante el mes anterior a la encuesta, la media se sitúa por encima de una falta mensual (1,5 faltas mensuales), estando por debajo de la media únicamente los estudiantes de 17 años. Del mismo modo, el tipo de estudios marca diferencias respecto de las faltas a clase: son los estudiantes de Bachillerato y Cursos Formativos los grupos en los que tales ausencias escolares son menos habituales (1,2 y 1,5 faltas en el último mes, respectivamente) frente a los estudiantes de ESO, que con 1,7 faltas se sitúan por encima de la media.

Respecto al motivo de la última ausencia escolar, la enfermedad o la necesidad de acudir al médico, citada en un 78,4% de los casos, se esgrime como razón más tenida en cuenta, disminuyendo uniformemente este índice conforme aumenta la edad. Son las mujeres las que más a menudo esgrimen esta razón

(82,3% frente al 74,2% de los hombres). Por el contrario, hacer gestiones o atender compromisos como motivo de falta a clase (5,6%), aumenta con el incremento de edad de los encuestados: pasa de un 1,3% para los de 15 años a un 17,2% para los de 18 años.

El índice de repetidores de curso alguna vez alcanza sus mayores valores entre los chicos (36,2% frente al 30,7% entre las chicas y el 33% del total) y, especialmente, entre los estudiantes de Ciclos Formativos (78,6%). Respecto a la titularidad del centro, los porcentajes de repetidores se mantienen muy igualados. El índice de repetidores en el actual curso nos muestra porcentajes por debajo de la media en los 17 y 18 años (21,4 para 17 años y 29,8 para los 18 años frente a los 37,2% de la media). Así mismo, entre los estudiantes de Ciclos Formativos este índice alcanza valores significativamente inferiores a la media (4%).

Un 6,5% de los estudiantes encuestados declaró tener trabajo, diario o no. Simultanear los estudios con algún tipo de actividad laboral se da de forma más habitual conforme aumenta la edad de los encuestados: del 0,6% de los estudiantes de 14 años que trabajaban en el momento de la encuesta hasta el 8% de los estudiantes de 18 años. Entre los estudiantes desempleados, crece igualmente con la edad la intención de encontrar un empleo, pasándose en este indicador de un índice del 0,3% de los encuestados de 14 años al 5,8% de los de 18 años. Los chicos son los que simultanean de forma más habitual estudios y trabajo, aunque son los estudiantes de Ciclos Formativos el grupo que obtiene unos índices más elevados al respecto: en el momento de la encuesta, un 7% de ellos trabajaba y un 8,4% buscaba empleo.

La cantidad de dinero de la que los estudiantes disponen por término medio cada semana para satisfacer sus gastos personales se sitúa en torno a los 17,7 euros, con una desviación típica de 14 euros. Son los chicos los que disponen de mayor cantidad de dinero a la semana (21 euros, frente a los 15 de las chicas. Respecto al tipo de estudios cursados, son los estudiantes de Ciclos Formativos los que disponen de más dinero semanal (25 euros frente a los 19 euros de los estudiantes de Bachillerato o los 14 euros de los estudiantes de ESO).

Para analizar la ocupación del tiempo libre de los estudiantes, se incluyeron en el cuestionario varias preguntas relativas a las actividades realizadas, tanto en días laborables como en fin de semana. Por regla general, las actividades más

declaradas como realizadas en días laborables se refieren a actividades desarrolladas fundamentalmente de forma individual, tales como escuchar música (87,3%), ver la televisión (85,5%), practicar algún deporte (56,2%) o leer libros y revistas (63,4%).

Las actividades sociales, realizadas en menor medida durante los días laborables, son las realizadas de forma más habitual durante los fines de semana. Así, estar con los amigos y amigas es declarado por el 91% de los estudiantes de entre 14 y 18 años, ir al cine o al teatro por un 75,1%, ir a bares o discotecas también por un 75,1%, e ir a fiestas por un 71,5%. Tan sólo una actividad que podría clasificarse como 'individual', escuchar música, alcanza índices de respuesta elevados para los fines de semana (72,4%). Las demás actividades, tales como ver la televisión, leer libros y revistas o practicar algún deporte, bajan considerablemente sus índices con respecto a los valores alcanzados para los días laborables. La evolución de cada actividad con respecto a la edad en fines de semana sigue patrones similares a la evolución para los días laborables, si bien ir a bares, discotecas o fiestas aumentan el porcentaje según se incrementa la edad. Sin embargo, al analizar las actividades con respecto al sexo de los encuestados, no se observan diferencias significativas, exceptuando ir al cine o al teatro e ir a conciertos, donde las chicas lo citan más habitualmente, mientras que ver algún espectáculo deportivo o practicar deporte es más habitual entre los chicos.

Un 90,3% de los encuestados declaran estar satisfechos con la ocupación del propio tiempo libre, en lo que no se observan diferencias significativas en un análisis por edad, sexo, tipo de estudios o titularidad del centro.

El 33% de los encuestados declararon salir por las noches todos los fines de semana en los 12 meses previos a la encuesta y un 1,1% casi todos los días. La frecuencia de salidas por las noches todos los fines de semana aumenta claramente con la edad. También el tipo de estudios induce diferencias en las respuestas relativas a las salidas por las noches: los estudiantes de Ciclos Formativos declaran salir todos los fines de semana o casi todos los días en un 72%, mientras que los estudiantes de ESO obtienen un 16% y Bachillerato un 42%.

La variable edad también establece diferencias en la hora de regreso a casa la última salida en fin de semana, como cabría esperar: cada grupo de edad declara haber vuelto a casa después de las 4 de la madrugada o la mañana siguiente en mayor medida y generalmente que el grupo de edad anterior, superándose los valores medios a partir de los 17 años. Asimismo, la vuelta a casa antes de la 1 de la madrugada es tanto más común cuanto más jóvenes son los estudiantes.

TABLA II.2 HORA DE REGRESO A CASA LA ÚLTIMA SALIDA EN FIN DE SEMANA POR EDAD

	HORA DE REGRESO A CASA LA ÚLTIMA SALIDA EN FIN DE SEMANA					Total
	Edad					
	14	15	16	17	18	
Antes de las 12	47,1	33,2	27,2	6,9	0,6	20,7
Entre las 12 y la 1	20,2	14,9	16,8	8,7	2,5	12,0
Entre la 1 y las 2	12,5	14,5	15,8	18,5	9,1	14,9
Entre las 2 y las 3	7,6	16,3	15,6	29,4	21,0	19,9
Entre las 3 y las 4	6,8	6,7	9,7	19,5	18,6	13,1
Después de las 4	5,7	9,2	7,0	13,3	31,8	13,2
La mañana siguiente		5,2	7,8	3,7	16,4	6,2

Los lugares a los que suelen ir los jóvenes de entre 14 y 18 años en sus salidas nocturnas son, mayoritariamente, bares o pubs (64,8%) y discotecas (43,5%). En torno al 13% suele ir a casa de algún amigo/a, al cine o al teatro o a pasear por la calle. Tan sólo un 10,1% declara no salir nunca. En cuanto a la edad de los encuestados, los bares y pubs, como lugares más frecuentados, se hacen también más habituales entre los estudiantes de mayor edad, mientras que por el contrario, pasear por la calle es más frecuente cuanto más jóvenes son los encuestados. En relación con el tipo de estudios, las discotecas y los bares o pubs son más frecuentadas por los estudiantes de Ciclos formativos y Bachillerato, que son precisamente los que en menor medida acuden al cine o al teatro, más común entre los estudiantes de ESO, junto con ir a pasear por la calle.

Más del 90% de los estudiantes encuestados (concretamente el 92,8%) afirmaron que sus padres conocen generalmente con quién están cuando salen, en lo que no se advierten diferencias significativas en un análisis por las variables de estudio.

El 55% de los estudiantes de entre 14 y 18 años declaran pertenecer a algún club o asociación. Los tipos de asociaciones más citadas son las asociaciones deportivas, con un 41,2% de los casos y seguida muy de lejos por las recreativas, de ocio y tiempo libre, con un 10,5%, las asociaciones religiosas (5,6%) y las culturales (4,4%). Los demás tipos de clubs o asociaciones tienen índices por debajo del 2%. Respecto al sexo, las asociaciones deportivas o recreativas y de ocio, son mencionadas en mayor porcentaje por los chicos, mientras que las religiosas o culturales obtienen valores iguales para ambos.

Refiriéndonos a una pregunta abierta, donde pedimos a los estudiantes que escriban las drogas de las que han oído hablar, antes de que las mencionemos en el resto del cuestionario, cabe destacar que apenas se haya hecho mención a el alcohol (sólo un 1,7% lo especifica como droga) y con más reconocimiento, pero aún escaso, el tabaco con un 44,8%. Los tranquilizantes tampoco han sido mencionados en esta pregunta como un tipo de droga. Las drogas más conocidas por los estudiantes en el momento de realizar la encuesta son, por este orden, el hachís, cocaína y heroína, todas ellas con un nivel de conocimiento por encima del 50%. El 48,2 conoce el speed y el 30% declaran conocer los alucinógenos. Otras drogas de diseño obtienen un 43% mientras que las sustancias volátiles se muestran como la droga menos conocida, con tan sólo un 3,3% de mención. No se advierten diferencias significativas en el conocimiento de las diferentes sustancias por edad, sexo o titularidad del centro.

III. CONSUMO DE TABACO

El porcentaje de estudiantes de 14 a 18 años que declara haber consumido tabaco en alguna ocasión se sitúa en el 56,5%. Este porcentaje desciende significativamente si excluimos del cálculo aquellas personas que tan sólo han consumido algunos cigarrillos en su vida (23,1%). Excluido este último grupo, la prevalencia estimada de consumo "alguna vez" es del 33,4%. Los ex-fumadores suponen un 5,3% con lo que la prevalencia de consumo en la actualidad representa el 28,1% de la población escolar de 14 a 18 años, alcanzando un 71,9% los no fumadores en la actualidad.

Se estima una prevalencia de fumadoras actuales del 32,1%, mientras que entre los hombres, la prevalencia estimada desciende al 23,6%. El porcentaje de ex-fumadores, también obtiene valores mayores para las mujeres (4,3% en los hombres frente al 6,2% en las mujeres).

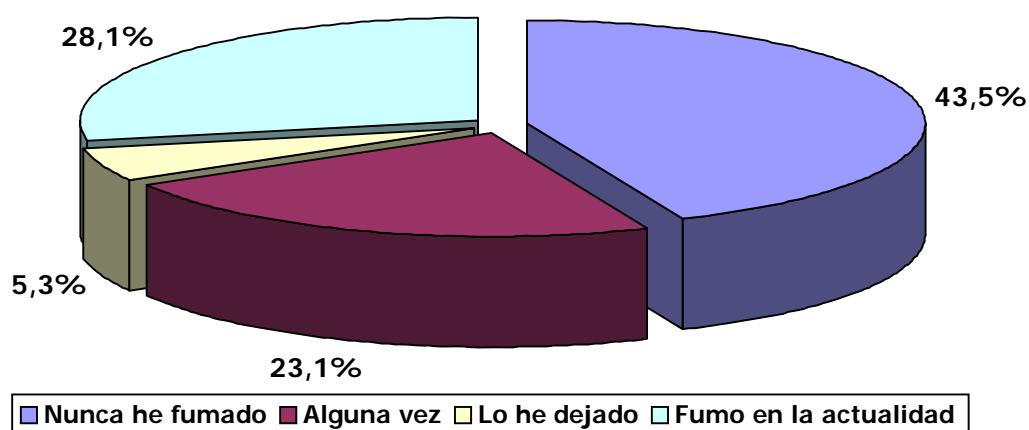


Gráfico I.1: Consumo de Tabaco

La Tabla III.1 recoge las prevalencias estimadas y su desagregación por sexo y edad considerando los fumadores y ex-fumadores. Estas variables introducen diferencias significativas en las prevalencias de consumo. Entre los jóvenes de 14 a 18 años es significativamente más frecuente el consumo entre las chicas, manteniéndose una diferencia de 10,2 puntos porcentuales en el

consumo alguna vez y de 8,4 en los últimos 30 días. Comparándolo con los resultados a nivel nacional, obtenemos unas mayores prevalencias de consumo para Cantabria.

TABLA III.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD

	TABACO			
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	33,3	32.8	30,6	28.8
Sexo				
· Hombres	28	28	26,1	24.2
· Mujeres	38,2	37.3	34,5	33.1
Edad				
· 14 años	12,6	16.1	10,9	12.9
· 15 años	31,3	27.9	29,9	23.8
· 16 años	34,0	35.3	32,1	31.5
· 17 años	38,7	41.4	34,0	36.8
· 18 años	49,2	49.1	45,9	44.8

La Tabla III.2 muestra las prevalencias de consumo de tabaco para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, en los indicadores de consumo alguna vez y los últimos 30 días. En ella se puede observar que el incremento de consumo de tabaco entre grupos de edad, tanto alguna vez como los últimos 30 días, es generalmente mayor entre las chicas, excepto para el paso de los 14 a los 15 años, para los que el incremento es superior para ellos en ambos indicadores.

TABLA III.2 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD SIMULTÁNEAMENTE

	TABACO									
	HOMBRES					MUJERES				
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18
Consumo alguna vez	3,6	27,4	29,9	33,4	38,4	18,9	34,6	38,3	43,3	63,0
Consumo últimos 30 días	2,2	25,6	28,5	30,0	38,4	16,9	33,5	35,8	37,5	55,4

En relación con este hecho, el tipo de estudios también se presenta relacionado con el consumo de tabaco, en el sentido de que son los estudiantes de Ciclos Formativos (precisamente los de mayor edad media) los que presentan prevalencias de consumo en la actualidad más elevadas (50,4%) frente al 27,3% de los estudiantes de Bachillerato, de edades intermedias, y el 23,3% de los estudiantes de ESO, los más jóvenes.

La edad está también claramente asociada al consumo de tabaco. La prevalencia de consumo es significativamente creciente con la edad desde un 5,5% en los 14 años al 45,2% en los 18 años para los que se consideran fumadores actuales (28,1%).

Respecto a la continuidad en el consumo de tabaco, un 54,1% de los que han consumido tabaco en alguna ocasión (56,5%), declararon haberlo consumido los 30 días previos a la encuesta.

Una mayor prevalencia de consumo no tiene por qué llevar aparejado un mayor consumo en términos de cantidad consumida y momento de consumo. A partir del consumo de tabaco en los últimos treinta días se han determinado las prevalencias por edad y sexo para los fumadores diarios. La prevalencia estimada de consumo diario es del 63,6%, mientras que el 29,6% de los fumadores los últimos 30 días declaran consumir tabaco de forma semanal y el 6,9% de forma esporádica.

TABLA III.3 FRECUENCIAS DE CONSUMO DE TABACO Y CANTIDAD DIARIA CONSUMIDA ENTRE LOS CONSUMIDORES DE TABACO LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS

	TABACO		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Frecuencia			
· Esporádico	6,9	3,8	8,9
· Semanal	29,6	31,4	28,3
· Diario	63,6	64,8	62,8
Cantidad consumida			
· De 1 a 5 cigarrillos	43,1	39,8	45,3
· De 6 a 10 cigarrillos	35,5	33,8	36,7
· Más de 10 cigarrillos	21,4	26,3	18,0

Al analizar el consumo diario, las diferencias apuntadas respecto al sexo se reducen hasta adoptar valores bastante similares para chicos y para chicas. Respecto a la edad, en la prevalencia del consumo diario, no observamos una relación creciente, dándose el mayor porcentaje (un 78,1%) en los estudiantes de 16 años.

El consumo medio de los fumadores actuales es de 8 cigarrillos cada día que fuman (un 43,1% fuma de 1 a 5 cigarrillos/día, un 35,5% de 6 a 10 y un 21,4% más de 10). Como es esperable, la cantidad consumida aumenta cuando el consumo es diario: 10,1 cigarrillos (26% de 1 a 5 cigarrillos/día, 43,5% de 6 a 10 y 30,1% más de 10). En este consumo diario, la cantidad media consumida, se sitúa en 4,2 cigarrillos para los estudiantes de 14 años, como valor más bajo, mientras que en los estudiantes de 16 años obtenemos el consumo más alto, con una media de 12,8 cigarrillos por día. Por otra parte, a pesar de que las chicas muestran mayores prevalencias de consumo, se constata que el consumo entre los fumadores diarios es superior en los chicos: 12,3 cigarrillos/día (17,9% de 1 a 5 cigarrillos, 42,8% de 6 a 10 y 39,3% más de 10 para los chicos mientras que las chicas tienen una media de 8,6 cigarrillos/día, y sus porcentajes son: 31,9% de 1 a 5 cigarrillos, 44,2% de 6 a 10 y 23,9% más de 10.

TABLA III.4 EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD (Fumadores actuales)

	TABACO							
	TOTAL	SEXO		EDAD				
		HOMBRE	MUJER	14	15	16	17	18
AÑO 2.002								
Edad media de consumo por primera vez	13,2	12,9	13,4	11,8	12,3	12,4	13,6	14,6
Edad media de comienzo de consumo diario	14,4	14,3	14,4	12,9	13,6	13,4	14,7	15,7

La edad de comienzo de consumo de tabaco es la más baja de todas las sustancias analizadas: 13,2 años. A pesar de la mayor prevalencia de consumo entre las chicas, los chicos presentan una edad más temprana de inicio al consumo. La edad media de comienzo de consumo diario, se sitúa en 14,4 años, estando las chicas un punto porcentual por encima de los chicos en dicha media. La edad de comienzo de consumo a nivel nacional se sitúa en 13,1 años.

La gran mayoría de los escolares que fuman en la actualidad se han planteado dejar de fumar en alguna ocasión (76,8%), aunque dicen haberlo intentado realmente la mitad de personas aproximadamente (37,8%). La edad no establece diferencias significativas al respecto, no pudiéndose afirmar que el plantearse dejar de fumar o el intentarlo realmente dependa de la edad, aunque son los jóvenes de 14 años los que en un mayor porcentaje (52,1%) han intentado alguna vez dejar de fumar. Por el contrario, el sexo sí establece diferencias: la intención de dejar de fumar se hace más patente en las chicas (83,1%) que en los chicos (67,6%), siendo también mayor el porcentaje de quienes lo han intentado realmente (42,2% y 31,3%, respectivamente).

Por otra parte, el abandono del consumo parece llevar aparejada una postura consciente al respecto si se tiene en cuenta que casi la mitad de los ex-fumadores, el 49,3%, dice molestarle que otras personas fumen en un lugar cerrado en su presencia. Esta postura hacia el consumo de tabaco es, en cualquier caso, más permisiva que entre los no consumidores, donde un 77,9% mantiene esa actitud.

El consumo de tabaco en el hogar también establece diferencias significativas. Los hogares en los que alguna persona fuma significan el 60,6% en el grupo de fumadores actuales. Esa cifra disminuye al 56,2% en el grupo de ex-fumadores y al 56,4% en el grupo de no fumadores, por lo que se nos presenta una relación de la influencia del entorno familiar en el consumo de tabaco.

Los motivos por los que los estudiantes fuman son, principalmente, el hecho de que fumar les gusta (70,1%), y porque fumar les relaja (53,4%). Es importante el hecho de que un 16,1% de los estudiantes encuestados no supieron precisar el motivo por el que fumaban, pero declararon no ser capaces de dejar de hacerlo (un 20,3% entre los estudiantes de 17 años y un 19,1% entre las chicas, como porcentajes más elevados).

Casi la mitad de las personas que no fuman en la actualidad opinan que la razón fundamental por la que no fuman es la salud: un 47,7% declaró que el que fumar sea malo para la salud es la razón más importante para no fumar. Un 16,7% no fuman por que les molestaría mucho a sus padres. Para el 5,1% de los

encuestados no fumadores, la razón principal para no fumar es que el tabaco haya provocado la muerte o una enfermedad a algún conocido.

IV. CONSUMO DE ALCOHOL

El consumo de bebidas alcohólicas está claramente generalizado entre los escolares de 14 a 18 años: el 82,3% de ellos han consumido alcohol alguna vez, el 81,8% los últimos 12 meses y el 65,1% los últimos 30 días. Por otro lado, se dan cifras superiores en los hombres que en las mujeres en los tres indicadores utilizados: prevalencia de consumo alguna vez, últimos doce meses y últimos treinta días. No existen diferencias importantes entre el consumo alguna vez y el consumo en los últimos doce meses, debido a su generalización. La continuidad en el consumo es importante si se comparan las prevalencias estimadas para los últimos doce meses y los últimos treinta días. El cociente entre estas dos cifras da como resultado que el 79,5% de los consumidores los últimos doce meses son consumidores los últimos treinta días. Las prevalencias son superiores respecto a los resultados nacionales.

TABLA IV.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN EDAD Y SEXO

	ALCOHOL					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	82.3	75,7	81.8	74,8	65.1	55,1
Sexo						
· Hombres	84	75,2	82.9	74,3	65.7	55,9
· Mujeres	80.9	76,1	80.9	75,3	64.5	54,3
Edad						
· 14 años	66.3	50,0	66.3	49,4	32.3	26,1
· 15 años	70.4	69,4	70.1	68,8	51.3	45,7
· 16 años	86.4	81,5	86	80,8	71.3	61,6
· 17 años	92.5	88,6	92	87,4	81	71,2
· 18 años	96.1	91,8	94.5	90,8	87.7	76,4

La edad tiene una incidencia estadísticamente significativa en la prevalencia de consumo, con un crecimiento lineal. La edad media en la que se consumen por primera vez bebidas alcohólicas se sitúa en los 13,4 años (0,2 puntos porcentuales inferior a la media en España), pero la edad de comienzo al consumo semanal son los 15,1 años (Tabla IV.2).

TABLA IV.2

**EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE ALCOHOL
SEGÚN SEXO Y EDAD**

	ALCOHOL							
	TOTAL	SEXO		EDAD				
		HOMBRE	MUJER	14	15	16	17	18
AÑO 2.002								
Edad media de consumo por primera vez	13.4	13.2	13.7	11.6	12.9	13.8	13.8	14.4
Edad media de comienzo de consumo semanal	15.1	15.0	15.1	12.4	14.2	14.8	15.3	15.7

Un 46,3% de los alumnos declararon haber sufrido algún problema o consecuencia negativa como resultado de consumir bebidas alcohólicas a lo largo de su vida. Los problemas citados más frecuentemente: riñas o discusiones (14%), problemas económicos (13,6%), las peleas o agresiones físicas (12,9%), problemas de salud (11,9%) y conflictos con los padres o hermanos (10,9%). No se observa una relación clara de crecimiento en los anteriores índices conforme aumenta la edad de los entrevistados. Los chicos declaran más a menudo problemas relacionados con el consumo de alcohol, acentuándose la diferencia en las peleas o agresiones físicas (22,2% entre ellos y 4% entre ellas) y los problemas económicos (20,2 y 7,4% respectivamente). Los estudiantes de Ciclos Formativos citan más problemas relacionados con haber faltado a clase algún día, problemas económicos y problemas de salud. Sin embargo son los alumnos de Bachillerato los que más declaran haber tenido problemas de riñas o discusiones. Los alumnos de E.S.O. declaran en mayor porcentaje haber tenido embarazos no deseados (4,6% frente al 0,4% de Bachillerato y 0,8% de Ciclos formativos) por el consumo de alcohol.

El tipo de bebida ingerida en los 12 meses y los 30 días previos a la encuesta se muestra en la Tabla IV.4:

TABLA IV.4 DISTRIBUCIÓN DEL CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN TIPO DE BEBIDA (proporción de consumidores sobre total muestra)

	ALCOHOL			
	U. 12 meses	U. 30 días		
		Total	Días Laborables	Fines de Semana
Vino/champán	66.5	35.4	6.1	34.5
Cerveza/sidra	54.0	30.4	11.6	29.3
Aperitivos	20.2	11.9	1.4	11.7
Combinados/cubatas	70.0	58.5	6.6	58.0
Licores de Frutas solos	53.9	31.3	5.1	31.0
Licores Fuertes solos	37.1	26.2	4.0	25.7

Atendiendo al tipo de bebida consumida, es importante constatar como los combinados/cubatas es el tipo de bebida con mayor notoriedad entre los escolares de 14 a 18 años (un 70% de ellos declaró consumirlo en los últimos 12 meses y un 63% en los últimos 30 días), aunque el vino/champán también obtiene valores elevados. Al mismo tiempo se constata que los licores de frutas y fuertes solos también alcanzan un papel relevante en el consumo: 53,9% para los licores de frutas y 37,1% los fuertes). La cerveza, que para los últimos 12 meses obtiene un 54%, es la bebida predominante en los días laborables, mientras que en el fin de semana los combinados/cubatas son, con diferencia, la bebida más citada.

El consumo de bebidas alcohólicas entre los escolares de 14 a 18 es claramente un consumo focalizado en el fin de semana, como ya hemos visto. El consumo se concentra en pubs o discotecas principalmente (73,7%), en bares o cafeterías (51,3%) y en la calle o en parques (31,3%). También es considerable el consumo con los amigos en la propia casa o en la casa de alguno de ellos, citado por el 22,9% de los consumidores en los últimos treinta días.

Este resultado es aplicable a cualquier grupo de edad, aunque con diferencias de interés: el consumo en bares o cafeterías obtiene la mayor prevalencia para los estudiantes de 16 años, mientras que el consumo en pubs o discotecas obtiene un 85,9% en los 18 años.

También es de destacar que un 20,3% de los estudiantes que habían consumido alcohol en los doce meses previos a la encuesta habían sido durante ese periodo conductores de un vehículo estando bajo los efectos de esta sustancia o habían sido pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo dichos efectos.

Un 51% de los encuestados declararon haberse emborrachado alguna vez, tanto más frecuentemente cuanto mayor es la edad del entrevistado: desde el 11,5% para el grupo de 14 años hasta el 77,9% del grupo de 18. Los centros donde los alumnos declaran más a menudo haberse emborrachado alguna vez en sus vidas son los de titularidad pública: 54,5%, frente al 42,4% de los centros privados. Restringiendo el análisis a estos últimos 30 días, un 32,6% de los alumnos declaran haberse emborrachado en este periodo de tiempo, para el cual la media de borracheras alcanza el valor de 2: 2,5 para los chicos y 1,4 para las chicas. Todos estos valores aumentan, lógicamente, al considerar exclusivamente los consumidores de alcohol en los 12 meses anteriores a la encuesta, entre los que un 62,3% declararon haberse emborrachado alguna vez, un 39,8% los últimos 30 días, manteniéndose la media de borracheras durante los últimos 30 días constante en 2.

	BORRACHERAS	
	TOTAL	ALCOHOL CONSUMO LOS ÚLTIMOS 12 MESES
Borracheras alguna vez	51	62,3
Borracheras los últimos 30 días	32,6	39,8
Nº de borracheras los últimos 30 días	2	2

Respecto a la percepción que los propios estudiantes tienen de su consumo de alcohol, un 15,2% de ellos consideran que beben bastante o mucho, mientras que un 49,6% considera que bebe lo normal, generalmente de forma creciente con la edad.

Los motivos para consumir alcohol entre los estudiantes que lo hacen habitualmente son, principalmente, porque les gusta su sabor (78%) y por diversión y placer (66,5%). Un 16,8% para olvidar los problemas personales, un 11,9% para superar la timidez y relacionarse mejor y un 11,2% para sentir emociones nuevas. El resto de motivaciones obtienen valores por debajo del 10%. Se observa una clara relación con la edad en porque les gusta su sabor como motivación principal de consumo, en el sentido de que este índice es decreciente con la edad. Las mayores diferencias por sexo de los estudiantes se detectan en dos motivos: ligar (12% entre los chicos y 4,4% entre las chicas) y porque les gusta su sabor (82,2% entre ellos y 74,1% entre ellas).

Entre las razones para el no consumo, destacan los efectos negativos para la salud (58,7%), de forma más frecuente entre las chicas (60,6%) que entre los chicos (56,6%). A continuación figuran la pérdida del control en la que desemboca el consumo del alcohol y sus efectos desagradables (40%), que algunos efectos, tales como resaca, mareos o vómitos, sean molestos (34,2%) y que provoque con frecuencia accidentes graves (26,1%).

Por último, respecto al consumo de alcohol en el hogar, tal y como se muestra en la Tabla IV.6, el consumo de alcohol se muestra considerablemente más extendido entre los padres que entre las madres, ya que el nivel de consumo habitual (los fines de semana, casi todos los días o todos los días) entre ellos (37,9%) es más del doble que el de ellas (18,6%).

TABLA IV.6 CONSUMO DE ALCOHOL EN EL HOGAR

	ALCOHOL	
	PADRE	MADRE
No ha bebido nunca	15.0	37.0
Ha bebido únicamente algún día aislado	35.7	34.9
Ha bebido sólo los fines de semana	12.9	8.8
Ha bebido casi todos los días moderadamente	23.3	9.3
Ha bebido todos los días bastante alcohol	1.7	0.5
No lo sé	11.5	9.5

V. CONSUMO DE TRANQUILIZANTES

El 9,2% de la población de referencia dice haber tomado tranquilizantes o pastillas para dormir alguna vez en su vida porque un médico se lo recetase. Sin prescripción médica, la prevalencia de consumo alguna vez de este tipo de sustancias disminuye hasta el 5,3%.

En la tabla V.1 pueden verse las prevalencias referidas al consumo sin prescripción médica alguna vez y en los últimos 12 meses, así como el consumo los últimos 30 días para la campaña de 2.002, comparándolo con la media nacional. Han consumido tranquilizantes en los últimos doce meses el 3,3% de la población estudiada y el 1,7% declaró haber consumido los últimos 30 días. Observamos que el consumo de este tipo de sustancia es inferior a la media nacional.

En las mujeres se da una mayor prevalencia de consumo para las tres frecuencias de consumo. En cuanto a la edad se refiere, se observa un crecimiento de las prevalencias hasta los 16 años, donde se da el valor máximo de consumo alguna vez (8,6%), los últimos doce meses (5,8%) y en los últimos 30 días (3,3%), para posteriormente disminuir de nuevo según sigue aumentando la edad.

TABLA V.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TRANQUILIZANTES SIN PRESCRIPCIÓN MÉDICA SEGÚN SEXO Y EDAD

	TRANQUILIZANTES					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	5.3	6.5	3.3	4.6	1.7	2.4
Sexo						
· Hombres	5.2	5	3.3	3.3	2	1.7
· Mujeres	5.4	8	3.4	5.7	1.5	3.1
Edad						
· 14 años	1.2	4.5	0.3	3.4	0.3	2
· 15 años	4.8	5.7	3.7	3.7	1.1	1.8
· 16 años	8.6	6.5	5.8	4.2	3.3	2.1
· 17 años	7.6	7.7	4.8	5.8	2.9	3.3
· 18 años	2.5	9.6	0.7	6.8	0.4	3.9

En los centros públicos se advierte una prevalencia ligeramente mayor de consumo (3,5%) que en los centros públicos (2,9%) para el consumo en los últimos 12 meses, mientras que para el consumo en los últimos 30 días se dan unos porcentajes similares(1,7% y 1,8% respectivamente).

La edad media de inicio al consumo de tranquilizantes sin prescripción son los 14,8 años, superior en las chicas (15,1 años) que en los chicos (14,1 años), a pesar de que ellas presentan unas mayores prevalencias.

Respecto a la continuidad en el consumo, cabe destacar que el 62,3% de los que declaran haber consumido alguna vez sin prescripción, lo han seguido haciendo en los últimos doce meses y el 51,5% de éstos últimos consumieron los últimos 30 días, con lo que el 32% de los consumidores alguna vez son consumidores los últimos 30 días.

Dentro de los últimos 30 días, un 11,3% de los encuestados consumidores alguna vez declararon consumir tranquilizantes con una frecuencia de 6 o más días, un 12% de 3 a 5 días y un 10% de 1 a 2 días.

El 33,6% de los padres de los consumidores de tranquilizantes y el 23,9% de las madres, toman en alguna ocasión tranquilizantes. El consumo habitual alcanza el 18,7% entre los padres y el 9,4% entre las madres, con lo que nunca han consumido un 47,7% de los padres y un 66,7% de las madres.

En un 58% de los casos de estudiantes consumidores de tranquilizantes, la motivación principal de tal consumo fue para combatir los trastornos del sueño. Un 51,5% de ellos tomaron tranquilizantes para relajarse. Un 24% consumió para sentirse bien u olvidarse de sus problemas y un 17,6% por probar. También, un 11,2% declaró tomar tranquilizantes para contrarrestar los efectos de otras drogas. No se advierte una evolución clara de las motivaciones del consumo con la edad, aunque son los jóvenes de 15 años los que en mayor porcentaje declaran un uso de tranquilizantes para poder dormir. Respecto al sexo, son las chicas el grupo que alega más frecuentemente que los consume para relajarse (58% de las chicas frente al 43,6% de los chicos), mientras que los chicos obtienen mayores porcentajes en el resto de motivos.

VI. CONSUMO DE CANNABIS

En la Tabla VI.1 se pueden ver los resultados obtenidos con relación al consumo de esta droga para el total de la población de 14 a 18 años, según sexo y edad.

El 39,2% de los jóvenes de esas edades dice haber consumido cannabis alguna vez en su vida. Este porcentaje es del 34,4% cuando nos remitimos al consumo en los últimos doce meses, y del 23,3% cuando el intervalo temporal de referencia es los últimos treinta días. Comparándolo con los resultados nacionales observamos una mayor prevalencia de consumo en los tres indicadores.

Las cifras anteriores muestran que el cannabis es la droga que presenta mayores prevalencias de consumo de todas las drogas ilegales. En cuanto a las características sociodemográficas que están determinando un mayor consumo, cabe destacar en primer lugar las diferencias por sexo. Los hombres presentan para todos los indicadores unos porcentajes superiores que las mujeres.

TABLA VI.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE CANNABIS SEGÚN SEXO Y EDAD

	CANNABIS					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	39.2	36.9	34.4	32.4	23.3	22
Sexo						
· Hombres	44.2	39.7	39.1	35.5	27.2	25
· Mujeres	34.8	34.2	30.1	29.6	19.8	19.3
Edad						
· 14 años	7.8	16.2	6.6	14.5	5.2	9.3
· 15 años	30.7	29.8	27.2	26.1	17.4	18.3
· 16 años	34.8	41.8	29.2	37.3	19.7	26.3
· 17 años	55.6	47.7	49.9	41.6	32.6	26.6
· 18 años	62.2	53.9	53.2	46.3	39.6	32.2

El consumo de cannabis se muestra claramente relacionado con la edad: en el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días, cada grupo de edad presenta una prevalencia superior a la del grupo inmediatamente

inferior, pasando del 7,8%, el 6,6% y el 5,2% que muestra el grupo de 14 años en los tres indicadores al 62,2%, 53,2% y el 39,6%, respectivamente, del grupo de 18 años.

De entre los que han consumido alguna vez cannabis, el 87,7% lo ha seguido haciendo en los últimos doce meses. La continuidad en el consumo se mantiene alta cuando se analizan los últimos treinta días, con el 67,7% de los que han consumido en los últimos 12 meses.

La Tabla VI.2 muestra las prevalencias de consumo de cannabis para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, en los indicadores de consumo alguna vez, consumo los últimos 12 meses y consumo los últimos 30 días. En ella se puede observar que el incremento de consumo de cannabis entre grupos de edad, en los tres indicadores diferentes, sufre un retroceso en los hombres entre los 17 y 18 años, llegando a descender 7,1 puntos porcentuales para el consumo los últimos 30 días.

	CANNABIS										
	HOMBRES					MUJERES					TOTAL
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18	
Consumo alguna vez	6.5	36.3	37.1	63.4	62.3	8.7	26.1	32.3	49.0	62.0	39.2
Consumo últimos 12 meses	5.0	33.2	31.6	57.4	53.2	7.8	22.1	26.8	43.4	53.2	34.4
Consumo últimos 30 días	3.6	21.2	23.1	42.0	34.9	6.3	14.3	16.2	24.5	45.5	23.3

La edad media de inicio al consumo de cannabis se sitúa en los 15 años, siendo la media para los hombres de 14,8 años y para las mujeres de 15,1 años.

En referencia a la frecuencia de consumo en los últimos treinta días, cabe destacar que un 34% de los consumidores han fumado cannabis entre 1 y 5 días, un 8% entre 6 y 9 días, un 9,2% entre 10 y 19 días y un significativo 8,4% de prevalencia de consumo de más de 20 días (dentro de este último, el 10,5% de los chicos y el 5,9% de las chicas).

La cantidad de cannabis consumido se analiza en función de la cantidad de porros fumados, por término medio, los días de consumo. Para el total de estudiantes entre 14 y 18 años consumidores de cannabis, esta cantidad es de 3,9 porros diarios. La cantidad de cannabis consumida se incrementa sensiblemente entre los chicos (5,6 porros, frente a los 2 porros de las chicas). Por titularidad del centro también se advierten diferencias significativas: son los estudiantes de los colegios públicos en los que el consumo de cannabis se muestra más intenso, ya que el número de porros consumidos se eleva a 4,3, mientras que en los colegios privados obtenemos una media de 2,8 porros.

Según las razones de por qué se probó el hachís o marihuana, destaca que un 85,4% de los jóvenes lo probaron por curiosidad, seguido de un 34% para sentir nuevas sensaciones y un 32,8% por diversión. Dentro de los motivos por los que han seguido consumiendo hachís, un 30,3% de los estudiantes declararon para relajarse como una de las principales razones de hacerlo (mas acentuado entre los chicos con un 38,7% que entre las chicas con un 20,5%). A continuación destacan: el sentir nuevas sensaciones con un 20,2%, por que les gusta (16%), para sentirse mejor y olvidarse de los problemas (15,5%) y para bailar o divertirse (13,5%).

Los principales problemas asociados al consumo son problemas de tipo físico: pérdidas de memoria (20,5%), problemas económicos (13,5%), dificultad para estudiar o trabajar (12,6%). También es destacable el 9,1% de los estudiantes consumidores de cannabis que declararon haber faltado a clase algún día y el 7,1% tuvieron conflictos o discusiones con los padres o hermanos. Por último, señalar que a un 0,6% de las mujeres, el consumo de cannabis les provocó embarazos no deseados.

VII. CONSUMO DE COCAÍNA

En la Tabla VII.1 se muestran los principales resultados obtenidos para el consumo de cocaína por sexo y edad.

El 8,1% de los jóvenes de 14 a 18 años de edad han consumido cocaína alguna vez en su vida, el 6,6% en los últimos doce meses y el 3,9% en los últimos treinta días. El 81,5% de los que han consumido alguna vez en su vida esta sustancia, lo han seguido haciendo en los últimos doce meses. De los que han consumido los últimos 12 meses, el 59% sigue consumiendo en los últimos treinta días. El consumo de esta sustancia en Cantabria es superior a la media nacional, como podemos observar en la siguiente tabla.

TABLA VII.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE COCAÍNA SEGÚN SEXO Y EDAD

	COCAÍNA					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	8.1	7.4	6.6	6	3.9	3.1
Sexo						
· Hombres	11.5	8.6	8.9	7.1	5.4	3.6
· Mujeres	5	6.3	4.5	5	2.6	2.7
Edad						
· 14 años	0.3	1.5	0.3	1.2		0.6
· 15 años	6.2	4.2	4.5	3.2	2.7	1.9
· 16 años	6.2	7.4	5.9	6.2	4	3.5
· 17 años	12.7	11.6	11.2	9.5	5.5	4.5
· 18 años	13	16.6	9	13.3	7.1	6.8

Los hombres tienen una mayor prevalencia de consumo que las mujeres, con diferencias entre ambos sexos de 6,5 puntos porcentuales en el indicador de prevalencia de consumo alguna vez, de 4,4 en los últimos doce meses y 2,8 para el consumo los últimos 30 días.

Las prevalencias de consumo aumentan generalmente con la edad (a excepción de los 18 años, donde el consumo sufre un retroceso en el consumo en los últimos 12 meses).

El consumo de cocaína es más frecuente entre los estudiantes de centros públicos (8,7% para el consumo alguna vez, 6,8% para el consumo los últimos 12 meses y 4,2% para los últimos 30 días) y, entre los estudiantes de Ciclos Formativos (18,7%, 15,3% y 10,4%, respectivamente).

La edad media de inicio al consumo de cocaína entre los jóvenes de 14 a 18 años se sitúa en los 16,1 años, siendo ligeramente superior en las mujeres (16,3 años) y más temprana en los hombres (16) y, como es habitual en este indicador, creciente con la edad.

En relación a la frecuencia de consumo, un 43,2% de los que consumen esta sustancia lo hicieron entre uno y cinco días en el último mes previo a la encuesta, y un 4,7% entre seis y nueve días. Respecto al total de la población de estudio, sólo el 0,5% de los estudiantes consumen con una frecuencia casi diaria cocaína, el 7,7% la consumen alguna vez y el 91,9% no la consumen nunca.

Los dos principales motivos por los que los jóvenes españoles de 14 a 18 años consumen cocaína son el deseo de experimentar nuevas sensaciones (62,7%) y la diversión (63,7%). Cifras inferiores de citación, pero aún importantes, presentan como motivos el que el consumo de dicha sustancia les ayude a bailar (32,6%) y a no dormir (21,3%).

Entre los problemas citados derivados del consumo de la cocaína, cabe destacar que un 51,7% de los que han consumido cocaína alguna vez citan problemas para dormir, un 22,8% fatiga o cansancio, un 20% cita problemas económicos y un 18,5% ha tenido riñas. A pesar de ello, un 23,2% de ellos declaran no haber tenido problemas asociados al consumo de este tipo de sustancia.

VIII. CONSUMO DE HEROÍNA

Para esta droga las prevalencias giran en torno al 1% (Tabla VIII.1), y por esta razón pequeñas diferencias pueden suponer incrementar el número de consumidores en proporciones importantes, de ahí que la interpretación de los resultados tenga que efectuarse con precaución.

TABLA VIII.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE HEROÍNA SEGÚN SEXO Y EDAD

	HEROÍNA					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	1,1	0.5	0,6	0.3	0,4	0.2
Sexo						
· Hombres	2,2	0.6	1,1	0.4	0,9	0.3
· Mujeres	0,1	0.4	0,1	0.2		0.2
Edad						
· 14 años		0.4		0.3		0.2
· 15 años	0,2	0.5	0,2	0.3	0,2	0.2
· 16 años	5,8	0.5	3,4	0.4	2,4	0.3
· 17 años		0.5		0.3		0.2
· 18 años	0,8	0.7		0.3		0.1

El 1,1% de la población estudiada ha consumido heroína alguna vez en su vida, el 0,6% en los últimos doce meses y el 0,4% en los últimos 30 días.

Respecto al sexo, los hombres obtienen prevalencias superiores de consumo, con 2,1 puntos porcentuales por encima de las mujeres en el consumo alguna vez y un punto en los últimos doce meses. Las mujeres no declaran consumo en los últimos 30 días. En cuanto a la edad, podemos observar que son los estudiantes de 16 años los que en mayor porcentaje, declaran haber consumido alguna vez este tipo de sustancia (5,8%, 3,4% y 2,4% respectivamente).

La edad media de inicio al consumo de heroína entre la población estudiada se sitúa en 15,5 años (15,5 años para los chicos y 16 años para las

chicas).

Cabe destacar que de los consumidores alguna vez de heroína, un 4,4% han consumido uno o dos días dentro de los 30 días anteriores al estudio, mientras que un 34,9% lo ha hecho entre 6 y 9 días.

IX. CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS

Los resultados para este tipo de sustancias pueden verse en la Tabla IX.1. El 8,1% de los jóvenes de 14 a 18 años ha consumido alguna vez, el 6,4% en los últimos doce meses, y el 2,9% si se trata de los últimos treinta días. El consumo se da más frecuentemente entre los chicos para el consumo alguna vez y en los últimos 12 meses, mientras que en los últimos 30 días es mas frecuente entre las mujeres.

TABLA IX.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS SEGÚN SEXO Y EDAD

	SPEED Y ANFETAMINAS					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	8,1	5	6,4	3,7	2,9	1,9
Sexo						
· Hombres	10,9	5,4	8,0	4,2	2,7	2,2
· Mujeres	5,5	4,6	5,0	3,3	3,2	1,6
Edad						
· 14 años	0,3	1,3	0,3	1		0,6
· 15 años	2,6	2,8	2,5	2,3	1,5	1,5
· 16 años	10,1	4,9	6,4	3,8	3,5	1,8
· 17 años	10,4	7,2	8,3	5,4	3,1	2,4
· 18 años	19,3	12,4	16,3	8,3	7,7	4,4

En líneas generales, aumenta la prevalencia de consumo según aumenta la edad, obteniéndose un mayor incremento de consumo en el intervalo entre 17 y 18 años.

El 79% de los que han consumido alguna vez esta sustancia han seguido consumiendo en los últimos doce meses y, de estos últimos, el 35,8% en los últimos 30 días.

La edad de inicio al consumo de speed y anfetaminas se sitúa en los 16,1 años (16 años para los hombres y en 16,2 años para las mujeres), siendo similar esta edad media de inicio tanto para los colegios públicos, como para los privados

Respecto a la frecuencia de consumo, cabe destacar que un 26% de los que han consumido speed o anfetaminas alguna vez consumieron esta sustancia entre uno y dos días dentro de los 30 días previos a la encuesta (principalmente en los jóvenes de 18 años) mientras que un 5,8% declara haberlas consumido entre 3 y 9 días.

X. CONSUMO DE ALUCINÓGENOS

En la Tabla X.1 se presentan los resultados para esta sustancia. Las prevalencias de consumo de alucinógenos son el 4,5% para el consumo alguna vez, el 3,1% para el consumo en los últimos doce meses y el 2,2% cuando el periodo de referencia son los últimos treinta días.

Los indicadores de consumo de alucinógenos son mayores para los hombres para los tres indicadores y crecen con la edad, tanto en el consumo de alucinógenos alguna vez, como últimos 12 meses y últimos 30 días, exceptuando los 17 años, donde se observa un retroceso en las prevalencias de consumo.

TABLA X.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ALUCINÓGENOS SEGÚN SEXO Y EDAD

	ALUCINÓGENOS					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	4,5	4.3	3,1	3.1	2,2	1.3
Sexo						
· Hombres	6,3	5.3	4,0	4.3	3,5	1.8
· Mujeres	2,8	3.4	2,3	2.1	1,0	0.8
Edad						
· 14 años	0,6	1.5	0,6	1.1	0,3	0.6
· 15 años	3,2	2.7	2,9	2.3	1,8	1.3
· 16 años	6,7	4.2	3,7	3.1	3,7	1.4
· 17 años	4,5	5.9	2,9	4	1,6	1
· 18 años	8,7	10.3	6,3	7	4,5	2.8

El 69% de los jóvenes que han consumido alguna vez alucinógenos, siguen consumiendo en los últimos doce meses y el 71% de los consumidores los últimos 12 meses consumieron los 30 días previos a la encuesta, lo que quiere decir que un 48,8% de los consumidores alguna vez, han consumido en los últimos 30 días.

El consumo se muestra más focalizado entre los estudiantes de Ciclos Formativos (5,6% en el consumo alguna vez, 4,8% los últimos 12 meses y 3,4%

los últimos 30 días) que entre los de ESO y Bachillerato, que obtienen porcentajes similares.

La edad de inicio al consumo de alucinógenos es 15,7 años, siendo de 16,1 años la media entre las mujeres y 15,4 años la media entre los hombres.

XI. CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES

La prevalencia de consumo alguna vez para este tipo de sustancias es del 4,2%. La proporción de consumidores es del 2,6% si se trata del consumo en los últimos doce meses y del 1,9% para el consumo los últimos 30 días. En los tres indicadores, la prevalencia es más alta si lo comparamos con la media nacional.

TABLA XI.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES SEGÚN SEXO Y EDAD

	SUSTANCIAS VOLÁTILES					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	4,2	3.5	2,6	2.1	1,9	1.1
Sexo						
· Hombres	5,9	4.4	4,4	2.8	3,5	1.5
· Mujeres	2,7	2.6	1,0	1.4	0,4	0.7
Edad						
· 14 años	1,5	2.1	0,6	1.4	0,3	0.9
· 15 años	4,3	3	3,6	2.2	3,2	1.3
· 16 años	6,1	3.5	5,5	2.2	5,5	1.2
· 17 años	6,7	4.1	2,7	2.3	0,7	0.8
· 18 años	0,2	5.7		2.2		1.4

De nuevo, los chicos presentan unos porcentajes de consumo significativamente mayores que las chicas. Respecto a las variaciones según la edad, cabe destacar una inexistente prevalencia de consumo los últimos 12 meses y los últimos 30 días en el grupo de estudiantes de 18 años de edad, con una escasa prevalencia de consumo alguna vez.

La continuidad en el consumo en los últimos doce meses presenta un valor del 62% respecto al consumo alguna vez. El 45,2% de los consumidores de sustancias volátiles alguna vez consumieron esta sustancia los 30 días previos a la encuesta.

Para esta sustancia, se observa también un menor consumo entre los estudiantes de centros privados para el consumo en los últimos 12 meses y

últimos 30 días: 1,6% y 0,7% , respectivamente, frente al 3% y el 2,4% de los centros públicos.

La edad media de inicio al consumo se sitúa en 13,7 años, más temprana en los hombres (13,4 años) que en las mujeres (14,2 años).

En relación con la frecuencia de consumo, cabe destacar que el 9% de los consumidores alguna vez son consumidores con alta frecuencia de consumo (10 ó más días de los últimos 30), mientras que el 32,9% afirma haber consumido entre 1 y 5 días dentro del último mes previo a la encuesta.

XII. CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO

El 7,3% de los estudiantes encuestados han consumido alguna vez en su vida éxtasis u otras drogas de diseño, el 4,3% en los últimos doce meses, y el 1,7% en los últimos treinta días. El 59% de los que han consumido alguna vez lo han seguido haciendo en los últimos doce meses. La continuidad en el consumo en los últimos treinta días es del 23% respecto a los que han consumido los últimos 12 meses. Estos datos se muestran superiores respecto a la media nacional en cuanto al consumo alguna vez y los últimos 12 meses, mientras que el consumo más actual, permanece equivalente.

El consumo de éxtasis no presenta diferencias significativas en cuanto al sexo, obteniéndose valores más altos para los hombres en los tres indicadores de consumo.

TABLA XII.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO SEGÚN SEXO Y EDAD

	ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO					
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional	Cantabria	Nacional
Total	7,3	6.1	4,3	4.1	1,7	1.7
Sexo						
· Hombres	11,1	6.7	6,1	4.5	2,5	2
· Mujeres	4,0	5.7	2,7	3.7	0,9	1.5
Edad						
· 14 años	0,6	1.7	0,3	1.2	0,3	0.6
· 15 años	4,0	3.1	3,4	2.1	0,8	0.9
· 16 años	9,4	6.1	5,7	4.3	3,6	1.7
· 17 años	8,2	9.2	6,4	5.9	2,0	2.4
· 18 años	16,8	15	4,8	10	1,8	4.6

Respecto a la edad, no obtenemos un crecimiento uniforme en los tres indicadores, llegando a 16,8% la prevalencia de consumo alguna vez en los 18 años como valor más significativo.

La edad de inicio al consumo se sitúa en los 15,6 años (15, años para los chicos y 16 años para las chicas).

El número máximo de pastillas consumidas por término medio en una sesión de consumo de éxtasis es de 3,5 con una con una desviación típica de 3,7. La cantidad de pastillas consumidas se muestra igual en los hombres que entre las mujeres (3,5) y superior en los estudiantes de centros privados (3,8) frente a los públicos (3,4).

El momento más frecuente de consumo es el fin de semana (46,8%) o la referencia a ocasiones especiales exclusivamente (35,7%), mientras que un 8,7% consume cualquier día de la semana.

Un 31,9% de los consumidores alguna vez tomaron éxtasis de 1 a 5 días dentro de los 30 días previos a la encuesta, mientras que el 6,4% consumieron éxtasis entre 6 y 9 días.

La motivación principal del consumo estriba en divertirse en general con un 54,3% (45,5% en las mujeres y 59,5% en los hombres), para bailar (17,5%) y para experimentar nuevas sensaciones (12,6%).

Por último, cabe señalar que el 77,2% de los consumidores de éxtasis alguna vez dicen haber tenido problemas asociados a su consumo. Los problemas para dormir (38,6%) y la fatiga o cansancio (29,6%) constituyen el problema más citado, seguido por los problemas económicos (28,5%) y las peleas o agresiones físicas (19%).

XIII. POLICONSUMO

En la Tabla XIII.1 se muestran las relaciones entre los consumos de diferentes sustancias. Para el alcohol y el cannabis se han utilizado las prevalencias de consumo más reciente: los últimos 12 meses. Para el tabaco y el resto de sustancias, de consumo menos frecuente, se han utilizado las prevalencias de consumo alguna vez.

TABLA XIII.1 RELACIÓN DE CONSUMO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS (proporción de consumidores de la sustancia [fila] que también consumen la sustancia [columna]).

(% Horizontal)	POLICONSUMO									
	Tabaco	Alcohol	Cannabis	Cocaína	Éxtasis	Tranq.	Heroína	Speed	S. volát.	Alucin.
· Tabaco	100,0	98,1	71,5	20,9	17,4	9,1	2,6	19,7	9,5	11,1
· Alcohol	40,0	100,0	41,4	9,7	9,0	6,1	1,3	9,7	4,9	5,3
· Cannabis	69,3	98,5	100,0	22,0	19,4	11,1	2,8	22,3	10,4	12,2
· Cocaína	86,2	98,6	93,8	100,0	61,3	19,8	5,3	64,1	25,0	29,5
· Éxtasis	79,0	100,0	90,8	67,4	100,0	20,5	13,2	76,4	22,8	41,6
· Tranquilizantes	56,9	95,0	72,3	30,5	28,7	100,0	14,4	30,1	25,1	28,1
· Heroína	78,9	100,0	89,5	39,5	89,5	69,8	100,0	89,5	74,4	80,4
· Speed	81,4	98,6	95,2	64,1	69,5	19,6	12,0	100,0	21,4	39,7
· S. Volátiles	74,9	95,0	84,6	47,9	39,8	31,4	19,2	40,9	100,0	35,6
· Alucinógenos	82,6	97,4	93,1	53,2	68,3	33,1	19,5	71,6	33,5	100,0

En un análisis puramente descriptivo, hemos resaltado las relaciones de consumo que superan el 30%. Se observa que el consumo de la heroína, en especial, y de cocaína, éxtasis, sustancias volátiles, speed y alucinógenos lleva aparejado el consumo de gran parte del resto de las sustancias, principalmente el alcohol, el tabaco y el cannabis.

Estas tres sustancias, tabaco, cannabis, y en menor medida, el alcohol, parecen presentar una relación mutua, en el sentido de que el consumo de cualquiera de ellas tres implica en gran medida el consumo de las otras dos. Además, junto con los tranquilizantes, son las sustancias que menos parecen estar determinadas por el consumo de las otras sustancias.

XIV. OPINIONES ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS

XIV.1. Riesgo percibido ante diversas conductas de consumo

El riesgo percibido se ha medido a través de la percepción de los escolares de los posibles problemas, de salud o de cualquier otro tipo, asociados al consumo de diferentes sustancias mediante 13 conductas concretas de consumo propuestas en el cuestionario. En la Tabla XIV.1 se recoge la proporción de estudiantes que piensa que una determinada conducta puede tener bastantes o muchos problemas.

El consumo de heroína y cocaína resulta percibido como el más problemático. No obstante, es de destacar la notable diferencia que se hace en la valoración del consumo de las diferentes sustancias según que el consumo sea esporádico o habitual.

TABLA XIV.1 RIESGO PERCIBIDO ANTE EL CONSUMO DE DROGAS (proporción de estudiantes que piensan que esa conducta puede causar bastantes o muchos problemas)

	CONSUMIR ALGUNA VEZ	CONSUMIR HABITUALMENTE
· Tabaco (a)	-	71,7
· Alcohol (b)	-	37
· Alcohol (c)	-	32,2
· Tranquilizantes	35,4	75,8
· Cannabis	31,4	74,3
· Éxtasis	56,0	86,3
· Cocaína	61,6	88,4
· Heroína	66,6	88,2

(a) Fumar un paquete de tabaco diario

(b) Tomar 1 ó 2 cañas/copas cada día

(c) Tomar 5 ó 6 cañas/copas el fin de semana

La percepción de los problemas asociados a las diferentes sustancias es más dispar en el consumo alguna vez que en el consumo habitual, donde los índices se mantienen más homogéneos. Las conductas que se asocian a menos problemas son el consumo de alcohol (en sus dos categorías) y el consumo esporádico de tranquilizantes y cannabis, aunque es de destacar que el riesgo

asociado al consumo habitual de tabaco (consumo de un paquete diario) es mayor que el que se asocia al consumo habitual de alcohol y al consumo esporádico de cualquier droga ilegal de las analizadas.

El riesgo percibido va asociado a la frecuencia de consumo en mayor medida que al tipo de sustancia, hasta el punto que el riesgo percibido del consumo habitual de cualquiera de las consideradas drogas ilegales, incluso de tranquilizantes, es mayor que el consumo esporádico de sustancias como la cocaína o la heroína, exceptuando el consumo habitual de alcohol, al cual asocian un bajo riesgo de consumo habitual.

Las chicas perciben, por norma general, un mayor riesgo asociado al consumo que los chicos, en especial en el consumo habitual de todas las sustancias analizadas.

Las razones por las que el consumo de las diferentes drogas puede suponer problemas se han analizado para cada una de las sustancias. En general, el que su consumo tenga efectos negativos para la salud, en primer lugar, y el que creen adicción, en segundo lugar, son las razones declaradas más frecuentemente.

TABLA XIV.2 RAZONES POR LAS QUE EL CONSUMO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS PUEDE SUPONER PROBLEMAS

	TABACO	ALCOHOL	CANNABIS	RESTO ILEGALES
Efectos para la salud	91,5	74,8	76,4	89
Crea adicción	80,6	46,4	72,4	69,9
Provoca accidentes	-	66,7	-	-
Destruye al individuo	-	-	62,6	72,9
Requiere un fuerte gasto económico	30,7	-	41,1	38,5
Perjudica a los que nos rodean	32	-	-	-
Lleva al individuo a consumir otras drogas	-	35,3	-	-
Porque está prohibido	-	3,9	28,7	27,1
Induce a cometer delitos	-	-	32,8	40,8
Porque muchas veces están adulteradas	-	-	-	57,9
Problemas familiares, ...	11,5	31,5	37,3	46,8

Cabe destacar que estas dos razones obtienen sus valores más altos en relación al consumo del tabaco (91,5% y 80,6%, respectivamente), por encima, incluso de los valores obtenidos por las sustancias ilegales.

En relación con el consumo de alcohol, el hecho de que su consumo provoque muchos accidentes (de tráfico, laborales, ...) se configura como la segunda razón en orden de importancia, con un 66,7%, tras las graves consecuencias en la salud, tomada en cuenta por el 74,8% de los estudiantes encuestados, y por delante de la posible adicción creada por el alcohol, citada por el 46,4%.

Entre las razones por las que el consumo de cannabis pueda suponer problemas, el hecho de que su consumo destruya al individuo (62,6%) cobra una importancia significativa por detrás, eso sí, de las consecuencias sobre la salud mencionadas anteriormente como primeras razones para las sustancias legales, por encima incluso de los que afirman que crea adicción.

Para el resto de sustancias ilegales (cocaína, heroína, speed y anfetaminas, alucinógenos y éxtasis y otras sustancias similares) son también los problemas de salud los más destacados por los estudiantes (89%), seguido de la posibilidad de que destruyan al individuo (72,9%) y la posible adicción (69,9%). Entre el resto de problemas mencionados cabe destacar problemas familiares, escolares y sociales con un 46,8% y que en muchas ocasiones estas sustancias están adulteradas, mencionado por un 57,9%.

Entre los estudiantes no consumidores de las sustancias ilegales, las razones señaladas como las principales que motivan su no consumo son el hecho de que se sienten bien y no juzgan necesario consumirlas y que perjudicaría su salud física y mental (55,8% y 59,8% respectivamente), seguido por tener un ocio alternativo al consumo de drogas (16%) y los problemas familiares, personales o laborales (14,3%).

XIV.2 Aprobación/rechazo de determinadas conductas de consumo

Para las mismas situaciones recogidas en el apartado anterior se cuestionó a los escolares sobre el nivel de rechazo que originaban. En la Tabla XIV.3 figuran los resultados obtenidos.

TABLA XIV.3 GRADO DE RECHAZO DE CIERTAS CONDUCTAS DE CONSUMO (proporción de estudiantes que rechaza cada conducta)

	CONSUMIR ALGUNA VEZ	CONSUMIR HABITUALMENTE
· Tabaco (a)	-	24,5
· Alcohol (b)	-	30,2
· Alcohol (c)	-	17,1
· Tranquilizantes	35,8	69,3
· Cannabis	39,4	63,4
· Éxtasis	66,5	83,5
· Cocaína	68,8	83,4
· Heroína	74,5	85,1

(a) Fumar un paquete de tabaco diario

(b) Tomar 1 ó 2 cañas/copas cada día

(c) Tomar 5 ó 6 cañas/copas el fin de semana

De nuevo, son la heroína y la cocaína las drogas que sobresalen por originar un mayor rechazo. No obstante, cabe hacer varias matizaciones. Por un lado, vuelven a surgir diferencias significativas según el consumo sea esporádico o habitual, en la misma línea que comentábamos para la percepción de problemas asociados. En el rechazo prima más la frecuencia de consumo que el tipo de drogas consumidas y el consumo esporádico es significativamente menos rechazado que el consumo habitual.

Una conclusión importante es que el consumo habitual de estas drogas es asociado a muchos problemas por un porcentaje mayor de jóvenes de los que lo rechazan, mientras que el consumo esporádico es más rechazado que asociado a problemas.

XIV.3. Disponibilidad percibida

La accesibilidad a las diferentes sustancias incluidas en la encuesta se analiza a través de la dificultad percibida por los escolares para conseguirlas en el caso de querer hacerlo. En la Tabla XIV.5 figura la proporción de estudiantes que dicen les resultaría muy fácil o relativamente fácil acceder a ellas.

TABLA XIV.5 **DISPONIBILIDAD PERCIBIDA DE DIFERENTES SUSTANCIAS**
(proporción de estudiantes que piensan que sería relativamente fácil o muy fácil conseguir cada sustancia)

	DISPONIBILIDAD PERCIBIDA
· Alcohol	90,3
· Tranquilizantes	56,3
· Cannabis	64,6
· Cocaína	41,1
· Heroína	30,4
· Speed y anfetaminas	43,8
· Éxtasis u otras drogas de diseño	44,5
· Alucinógenos	37,9
· Sustancias Volátiles	45,8

Aparte del alto grado de disponibilidad percibida del alcohol, como era de esperar por otra parte, destaca la accesibilidad al cannabis (un 64,6% declara que le sería muy fácil o relativamente fácil conseguirlos) y a los tranquilizantes (56,3%).

Del resto de sustancias, las sustancias volátiles son las drogas con mayor disponibilidad percibida (45,8%). Éxtasis, speed y anfetaminas, alucinógenos y cocaína conformarían el tercer grupo con un índice de disponibilidad percibida (muy o relativamente fácil) entre el 35 y el 45. Destaca, por último, que aún en el caso de menor disponibilidad, la heroína, un 30,4% de la población de referencia diga que le sería muy fácil o relativamente fácil conseguirla.

XV. INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS

Cuando se pregunta a los jóvenes si se sienten suficientemente informados en relación con el consumo de drogas y los efectos y problemas asociados, más de la mitad declara que se siente perfectamente informado, un 36,7% que se siente suficientemente informado, un 10,3% que sólo a medias y un 1,5% que se siente mal informado. Estas cifras vienen representadas en la Tabla XV.1.

TABLA XV.1 INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS

	INFORMACIÓN RECIBIDA
· Perfectamente informado	51,5
· Suficientemente informado	36,7
· Informado a medias	10,3
· Mal informado	1,5

Los grupos de estudiantes que declaran más frecuentemente considerarse mal informados son los de 15 años (2,1%), los estudiantes de Cursos Formativos (4,2%) y los estudiantes de colegios públicos, con un 1,6%.

Respecto a las vías principales por las que se recibe información, existen diferencias entre las mismas, siendo las más habituales los medios de comunicación (63,7%), los padres y hermanos (58,6%), las charlas y cursos sobre el tema (53,2%), los profesores (47,7%) y los amigos (42,2%). Los libros y folletos, con un 30,2%, los organismos oficiales (31%) y la información de personas que han tenido contacto con ellas con un 23,6% son las vías por las que se ha recibido menos información.

La información recibida por estas vías es valorada positivamente por el 88,6% de los estudiantes: un 41,7% la juzgan como muy útil y un 44,7% como bastante útil. Sólo un 7,1% la valora como poco útil y un 2,3% como nada útil.

Las vías más utilizadas siguen sin ser las consideradas más idóneas para recibir una información mejor y más objetiva. Así, entre las más adecuadas y objetivas según los estudiantes destacan: el poder recibir información de personas que han tenido contacto con las drogas, que es considerada idónea por el 45% (50,4% entre las chicas y 39,1% entre los chicos), charlas o cursos sobre el tema, opción elegida por el 41,9% (46,1% y 37,2% para chicas y chicos

respectivamente). La información proveniente de organismos oficiales y padres y hermanos (32% para ambos) es considerada en siguiente lugar por los alumnos.

Otra cuestión de interés incluida en el cuestionario iba destinada a conocer si se había recibido información o tratado en clase el tema del consumo de drogas. El 75,5% de los estudiantes responde afirmativamente. Las formas más frecuentes de abordar estas cuestiones han sido las conferencias o charlas (65,9%) y los folletos y publicaciones (18,1%).

Por último, las actuaciones preventivas en relación con el consumo de drogas juzgadas como más necesarias por los estudiantes de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años son las charlas y reuniones en los centros educativos (65,4%), videos o películas sobre el tema (40,8%), ofrecer otras formas de diversión para los jóvenes (40,3%), la inclusión de temas sobre drogas en los programas educativos (37,8%). Las campañas en los medios de comunicación se juzgan como actuaciones más necesarias en un 29% de los casos y la edición de folletos en un 18%.

Por otra parte, también se ha tratado de evaluar el nivel de conocimiento que los estudiantes tenían de la existencia de las diferentes sustancias tratadas en el cuestionario con anterioridad a la cumplimentación de éste.

TABLA XV.2 CONOCIMIENTO PREVIO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS

	NIVEL DE CONOCIMIENTO			
	No había oído hablar	Había oído hablar	Me la habían ofrecido	La he consumido
· Bebidas alcohólicas	5,5	15,0	13,0	66,5
· Tranquilizantes o pastillas para dormir	6,2	77,8	9,7	6,3
· Cannabis	3,3	47,9	21,1	27,7
· Cocaína	2,3	73,3	17,4	7,1
· Heroína	2,8	83,8	11,1	2,3
· Speed o anfetaminas	4,5	73,1	15,4	7,0
· Éxtasis u otras drogas de diseño	3,1	75,1	16,2	5,6
· Alucinógenos	5,8	76,9	12,9	4,4
· Sustancias Volátiles	15,0	71,1	9,9	3,9

Entre las sustancias ilegales, la más conocida es la cocaína: tan sólo un 2,3% de los estudiantes encuestados declararon no haber oído hablar de ella con

anterioridad a la encuesta. Después tenemos la heroína, con un 2,8% y el éxtasis o droga de diseño con un 3,1%.

Por el contrario, las sustancias volátiles se muestran como las sustancias menos conocidas, ya que un 15% de los encuestados declararon no haber oído hablar nunca de ellas.

XVI. ENTORNO SOCIAL

Respecto al consumo de drogas en el entorno social de los estudiantes y en su grupo de iguales, los resultados de la presente campaña muestran que más de la mitad de los jóvenes declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros han tomado bebidas alcohólicas (63,4%) y un 45,8% han consumido tabaco. El consumo de alcohol en el grupo de amigos no sólo se muestra frecuente, sino también intenso, ya que el 27% de los estudiantes encuestados declararon que todos o la mayoría de los componentes de su grupo se habían emborrachado alguna vez.

Entre las drogas ilegales, tan sólo el consumo de cannabis parece estar extendido en los grupos de amistades de los jóvenes: el 16% de ellos declararon que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros habían consumido esta sustancia.

TABLA XVI.1

CONSUMO DE DROGAS EN EL GRUPO DE IGUALES (proporción de estudiantes que declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros adoptan las siguientes actitudes de consumo)

	INFORMACIÓN RECIBIDA
· Han fumado tabaco	45,8
· Han tomado bebidas alcohólicas	63,4
· Se han emborrachado	27,0
· Han tomado tranquilizantes / pastillas para dormir	1,8
· Han consumido cannabis	16,0
· Han consumido cocaína	2,3
· Han consumido heroína	1,5
· Han consumido speed / anfetaminas	2,6
· Han consumido éxtasis u otras drogas de diseño	2,4
· Han consumido alucinógenos	1,8
· Han inhalado sustancias volátiles	1,6

Al enfrentarse ante un problema importante, los estudiantes de 14 a 18 años lo confían fundamentalmente a sus amistades (74,6%), más frecuentemente entre las chicas, para las que se alcanza un 80,1% de mención en este indicador. La confianza en este sentido se muestra mayor con las madres que con los padres: en el 43,1% de los casos son las madres las personas a quien se cuentan

los problemas de importancia y tan sólo en un 19,8% de los casos esta persona es el padre, aunque este porcentaje se eleva considerablemente entre los chicos, entre los que el padre es la persona con quien comparten los problemas en un 26,6% de los casos, frente al 13,8% de las chicas. Seguidamente van la pareja (24,8%) y los hermanos (19,6%). Finalmente, cabe destacar que el 6,9% de los estudiantes encuestados declararon no compartir sus problemas con nadie, especialmente los chicos (10,3%, frente al 4% de las chicas).

Un 79,7% de los estudiantes declaran que las relaciones que mantienen con sus padres son bastante o muy buenas: el 33,3% de ellos declararon que eran muy buenas y el 46,4%, bastante buenas. Sólo el 2,1% calificó dichas relaciones como bastante malas o muy malas.

El grado de satisfacción de los estudiantes encuestados con la marcha de sus estudios se podría calificar de "medio": son muy similares las proporciones de estudiantes que declararon estar muy insatisfechos y muy satisfechos con la marcha de ellos (8% y 10%, respectivamente), aunque los que declararon estar bastante insatisfechos son ligeramente menos frecuentes (20%) que los que declararon estar bastante satisfechos (26%). Un 35% declaró no estar ni satisfecho ni insatisfecho. Esta satisfacción con los estudios se muestra superior entre los más jóvenes, sin observar diferencias significativas en cuanto al tipo de estudios o la titularidad del centro.

Un 33,1% de los jóvenes de entre 14 y 18 años se siente bastante o muy agobiados y en tensión con cierta frecuencia, en especial los estudiantes de Bachillerato y las chicas. Un 21,8% declaró tener la sensación de no poder superar sus dificultades bastante o muy frecuentemente y el 18% declara haber perdido bastante o mucho la confianza en sí mismo. Estos dos indicadores se muestran relacionados con la edad, en el sentido de que se hacen más habituales cuanto mayor es la edad de los encuestados. El 50% de los estudiantes encuestados, declararon estar bastante o muy satisfechos en el momento actual de sus vidas, aunque un 14% declaró estar bastante insatisfecho y un 9,3%, muy insatisfecho.

La actitud de los padres con respecto al consumo de las diferentes sustancias analizadas por parte de sus hijos es relativamente permisiva en relación con el tabaco y el alcohol, aunque la actitud se torna más prohibitiva al

referirse al consumo de cannabis y, especialmente, al resto de sustancias ilegales: de un índice de entorno al 20% de prohibición absoluta de consumir alcohol y tabaco se pasa al 72% de prohibición absoluta referida al consumo de cannabis y el 85,5% de prohibición absoluta del resto de drogas. La actitud de los padres se muestra más restrictiva entre los alumnos más jóvenes y, a pesar de que, por regla general, en todas las sustancias la permisividad es mayor hacia los chicos, en el consumo de tabaco los padres parecen mostrarse más permisivos con las hijas que con los hijos.

XVII. METODOLOGÍA: FICHA TÉCNICA

XVII.1 Población de referencia

La población de referencia utilizada para la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar es el conjunto de estudiantes españoles de 14 a 18 años. De acuerdo a los diferentes tipos de enseñanza existentes en el año 2.002, el marco poblacional lo constituyen el conjunto de estudiantes de Enseñanzas Medias: 3º y 4º de E.S.O., 1º y 2º de Bachillerato LOGSE y Ciclos Formativos de Grado Medio. Según los límites de edad establecidos en la población de referencia, quedarían fuera del marco poblacional los cursos 1º y 2º de la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

XVII.2 Diseño muestral

Tamaños muestrales

La recogida de cuestionarios en campo ha sido de 1.235 cuestionarios. De éstos se han eliminado los cuestionarios en blanco, quedando un total de 1.201 cuestionarios, de los cuales y después de proceder a la exclusión de los estudiantes de 19 y más años así como la depuración del resto de cuestionarios, la muestra efectiva obtenida ha sido de 1.169, en 30 centros y 59 aulas, lo que supone una media de 19,8 cuestionarios por aula.

Tipo de muestreo y unidades muestrales

El tipo de muestreo utilizado es el de conglomerados bietápico con estratificación de las unidades de primera etapa. Éstas están constituidas por los centros y las de segunda etapa por las aulas ó grupos de alumnos. El criterio seguido ha sido no establecer submuestreo en el aula, lo que complicaría el diseño y el proceso de estimación al tener que contemplar un factor de elevación añadido (por lo que aplicar el cuestionario a todos los alumnos de las aulas seleccionadas resultó la mejor opción posible).

El criterio de estratificación ha sido la titularidad del centro (público/privado). La asignación muestral se realizó mediante afijación de compromiso entre la uniforme y la proporcional para asegurar un mínimo de estudiantes por comunidad autónoma. Determinado el tamaño muestral, la asignación por titularidad del centro se llevó a cabo mediante asignación estrictamente proporcional.

El método de selección de las unidades muestrales ha sido el siguiente:

- ✓ Primera etapa (centros): Probabilidad proporcional al tamaño.
- ✓ Segunda etapa (aulas): Probabilidad igual en cada centro.
- ✓ Número de aulas por centro: Constante [dos aulas].

A continuación se muestra el tamaño del universo (número de alumnos) disgregados por titularidad del centro de estudios y tipo de estudios cursados.

TABLA XVII.1 DISTRIBUCIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO Y TIPO DE ESTUDIOS		
	Recuento	%
Titularidad del centro		
Público	16.377	71
Privado	6.673	29
Tipo de estudios		
ESO	11.398	49,5
Bachillerato	8.868	38,5
Ciclos Formativos	2.784	12
Total	23.049	100,0

Las distribuciones de la muestra teórica y real según tipo de centro, edad, sexo y nivel educativo se muestran a continuación en la Tabla XVII.2.

TABLA XVII.2 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA TEÓRICA Y REAL SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO, EDAD, SEXO Y TIPO DE ESTUDIOS			
	Recuento	% ponderados	% no ponderados
Titularidad del centro			
Público	538	71,1	46,0
Privado	631	28,9	54,0

TABLA XVII.2 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA TEÓRICA Y REAL SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO, EDAD, SEXO Y TIPO DE ESTUDIOS

	Recuento	% ponderados	% no ponderados
Edad			
14 años	146	16,7	12,5
15 años	353	24,1	30,2
16 años	187	16,0	16,0
17 años	348	28,8	29,8
18 años	135	14,4	11,5
Sexo			
Hombre	551	47,3	47,1
Mujer	618	52,7	52,9
Tipo de estudios			
ESO	617	49,4	52,8
Bachillerato	488	38,5	41,7
Ciclos Formativos	64	12,1	5,5
Total	1.169	100,0	100,0